

# **PLATÓN**

**1. Significado y clasificación de la obra platónica**

**2. La teoría de las ideas**

**3. Los grados del conocimiento**

**4. La concepción del hombre**

**5. La definición de virtud**

**6. La utopía social y política**

## 1. SIGNIFICADO Y CLASIFICACIÓN DE LA OBRA PLATÓNICA

Toda la obra de **Platón** (427-347 a. de C.) está escrita en forma de “diálogos” de ahí el título genérico (*Diálogos*) de la totalidad de su obra. La estructura formal de los diálogos es siempre la misma: parece un personaje fijo y principal, Sócrates, el maestro de Platón, en torno al cual se reúnen un conjunto variable de personajes secundarios, normalmente figuras conocidas de la Atenas de entonces. Tras un breve protocolo de encuentro, se suscita la discusión sobre un tema o problema determinado, normalmente de carácter antropológico o humanístico, como el amor, el alma, la amistad, la virtud (tema del *Menón*)... u otros. Dado que en la mayoría de los diálogos el interlocutor principal es Sócrates, es difícil distinguir cuáles de las ideas expuestas proceden de Sócrates y cuales son de origen exclusivamente platónico. En los diálogos, el proceso completo de la discusión racional (dialéctica) en torno al tema propuesto conduce, tras la intervención última de Sócrates, a la definición conceptual o esencial de la idea correspondiente al tema o problema objeto de la argumentación colectiva... El término “diálogo” significa etimológicamente “recorrido a través de la palabra o de la razón. De hecho el término “dialéctica”, bases del método socrático, utilizado por Platón, tiene la misma raíz. Los *Diálogos* platónicos utilizan como criterio de verdad, no la verdad como correspondencia final entre pensar y ser, sino la verdad como proceso, en el cual la verdad no es el resultado final del proceso, sino todos los momentos (la totalidad del proceso dialéctico) que conducen al mismo.

Se suelen clasificar los diálogos platónicos atendiendo al siguiente criterio:

➤ Período socrático (399-389): En este período Platón está todavía influido por el pensamiento intelectualista de Sócrates. *La apología de Sócrates, Critón, Eutifrón, Lacques, Ión, Protágoras, Cármides, Lisis.*

➤ Período de transición (388-385): Platón comienza a dar forma sus propias ideas filosóficas. *Gorgias, Menón, Eutidemo, Hipias Mayor y Hipias Menor, Cratilo, Menexeno.*

➤ Período de madurez (385-370): Platón ya ha alcanzado su propio pensamiento. *Banquete, Fedón, República, Fedro.*

➤ Período crítico o de vejez (369-362): Platón profundiza en problemas tratados en diálogos anteriores, a la vez que cuestiona determinados supuestos de su filosofía. *Teeteto, Parménides, Sofista, Político, Filebo, Timeo, Critias, Leyes, Epinomis.*

Platón (428-347 a. de C.) vive en el tercio final el siglo V a. de C., al que se conoce como siglo de Pericles (446-431 a.C.) o Edad de Oro de Atenas, que coincide con el fin de las llamadas Guerras Médicas contra el Imperio persa y la posterior hegemonía política y cultural de Atenas. Atenas fue la polis o ciudad estado que elaboró el primer modelo político de democracia, uno de los legados históricos más decisivos para Occidente. La democracia como forma de gobierno se basa en la isonomía o igualdad ante la ley de los ciudadanos atenienses. No obstante se trata de una democracia muy restrictiva, puesto que de los aproximados 400.000 habitantes de Atenas, sólo una décima parte son ciudadanos con plenos derechos políticos.

**Diálogos.** Conjunto de los escritos de Platón. Platón, igual que su maestro Sócrates, considerará que la filosofía debe mostrar la verdad mediante el intercambio y la discusión de ideas entre varios interlocutores. Los *diálogos* de Platón se dividen cronológicamente en sucesivos períodos.

Podemos afirmar, en términos generales que la filosofía platónica es dualista: un dualismo consiste en la oposición de dos términos o conceptos contrarios y, a la vez, copertinentes (precisan uno del otro). Son los siguientes.

- ✓ Dualismo ontológico (**realidad**): mundo sensible / mundo inteligible.
- ✓ Dualismo epistemológico (**conocimiento**): sentidos / razón
- ✓ Dualismo antropológico (**hombre**): cuerpo / alma
- ✓ Dualismo ético (**ética**): hombre sabio y justo / ignorante.
- ✓ Dualismo político (**política**): estado ideal o utópico / estado real o histórico.

El desarrollo de la filosofía o sistema platónico debe, por tanto, partir de estas sucesivas contraposiciones.

Por último, hay que decir que en toda la obra platónica, a lo largo de los diálogos de los distintos períodos, se mezclan y superponen elementos provenientes de los distintos estadios iniciales (mitológicos, religiosos, literarios) y avanzados (científicos -matemáticos y físicos- y filosóficos) del saber humano: mitológicos (mito de la caverna, mito del carro alado, mito de la Abundancia y la Pobreza, del Demiurgo...); religiosos (dualismo cuerpo-alma, inmortalidad del alma, que proviene de los órficos; preexistencia y reencarnación del alma, que proviene de los pitagóricos); literarios (Homero, Hesíodo), científicos (Presocráticos) y filosóficos (Presocráticos, Sofistas, Sócrates).

**Dualismo ontológico.** Platón divide la realidad en dos ámbitos separados y distintos: el mundo sensible o naturaleza (finito, mutable, singular e irracional) y el mundo inteligible o de las ideas (eternas, inmutables, universales e inteligibles).

Platón no construyó propiamente un sistema filosófico acabado y completo, sino que su pensamiento fue desarrollándose en el mismo orden en que los distintos temas y problemas fueron tratados, retomados y modificados. Asimismo, no debe entenderse la filosofía platónica como una explicación realista y rigurosamente descriptiva de la realidad. Hay que recordar que todavía no existe la explicación científica tal y como hoy la entendemos. En la historia de la humanidad, la obra de Platón está, precisamente, en la encrucijada que marca el tránsito de las etapas iniciales del saber (mito, magia, religión, arte) a las etapas avanzadas (filosofía, ciencia).

## 2. LA TEORÍA DE LAS IDEAS

La ontología o concepción platónica de la realidad está expuesta en su conocida teoría de las ideas. Esta teoría no está pensada de un modo sistemático, completo y acabado por Platón, sino que fue desarrollada, a lo largo de su vida y de su obra, de un modo disperso, diverso e incluso contradictorio. De ahí que tengamos que hablar, en sentido estricto, de una evolución por períodos de la teoría de las ideas: en los diálogos socráticos, el tema de las ideas todavía no aparece. En los diálogos de transición, como el *Menón*, se presentan las ideas, en un sentido lógico, como conceptos generales o definiciones universales de las cosas que nos permiten conocerlas. En los diálogos de madurez, como *Banquete*, *Fedón*, *Fedro* y *República*, las ideas se presentan por primera vez en un sentido ontológico, como sustancias, como realidades que tienen existencia separada o por sí mismas. A continuación exponemos la teoría clásica de las ideas, expuesta en los diálogos del Período de madurez. Esta teoría tiene como principal supuesto una duplicación de la realidad en dos ámbitos distintos y separados: el mundo sensible y el mundo inteligible. El mundo sensible es el mundo de las apariencias y de los fenómenos cambiantes; es decir, de la naturaleza (*físis*). El mundo inteligible es el mundo de las ideas. Las ideas poseen una existencia real e independiente, tanto del pensamiento humano como de las cosas que representan. Ahora, las ideas son esencias subsistentes separadas de las cosas. Sus características ontológicas se contraponen a las propias del mundo sensible y son las siguientes: universales, eternas, inmutables. Las ideas son el fundamento ontológico de las múltiples realidades, de los seres particulares, finitos y cambiantes del mundo visible. Las realidades del mundo visible participan de la perfección ontológica de las ideas en tanto que estas son modelos o causas ejemplares de las cosas. Las realidades del mundo visible imitan en mayor o menor grado la perfección ontológica de las ideas.

Las ideas subsisten eternamente en un mundo celeste (*cosmos ouranos*), en continuo movimiento circular y de acuerdo con una jerarquía de mayor a menor perfección ontológica: en primer lugar, la idea del Bien, principio de todas las demás, de la cual todas participan y hacia la cual todas tienden, después las ideas de Justicia, Belleza, Ser y Unidad. Luego las ideas matemáticas de los números y las figuras, seguidas de las ideas abstractas y finalmente las ideas de los seres sensibles y cambiantes...

**Ideas.** Son las esencias o formas de las cosas. Según Platón todos los seres han sido formados a partir de unos moldes o modelos ideales, arquetipos o paradigmas perfectos a los que denomina ideas. Son entidades independientes de la mente humana y constituyen la auténtica realidad.

En el Diálogo *Banquete*, Platón presenta los grados sucesivos del ascenso del amor como impulso irresistible que incita al hombre de conocimiento, al filósofo, a la búsqueda, posesión y disfrute de la verdad, desde el amor sensible o material al amor inteligible o ideal. Son los siguientes.

- a) El amor sensible a los cuerpos bellos: amor a la belleza corporal, que incluye dos momentos: amor a un cuerpo bello determinado y amor a la belleza corpórea en general.
- b) El amor, en segundo lugar, a la belleza de las almas, es decir a la belleza moral como expresión de la conducta externa de los hombres.
- c) El amor a los conocimientos y al saber, como umbral de entrada a la verdadera filosofía.
- d) El amor a lo bello en sí mismo, como una revelación última a la cual se ordenan como un fin los grados anteriores. Esta belleza superior es la idea misma de belleza.

### 3. LOS GRADOS DEL CONOCIMIENTO

La primera versión de la teoría del conocimiento platónica aparece formulada en el diálogo de transición *Menón* y es la denominada **Teoría de la reminiscencia** (*anámnesis*). Como sabemos, en el diálogo de madurez *Fedro* volverá a formular la teoría en términos muy parecidos.

Puede resumirse en los siguientes puntos:

- a) El alma, de la misma naturaleza que las ideas, preexistió en un lugar celeste (*tópos ouranos*) en el que contempló directamente las ideas antes de caer al mundo terrestre y encarnarse en un cuerpo.
- b) Conocer consiste en recordar, tras la encarnación, las ideas aun presentes en el alma en estado de latencia que el alma contempló y después olvidó a causa de su unión antinatural con un cuerpo.
- c) La dialéctica es el procedimiento adecuado para recordar las ideas innatas que todavía permanecen ocultas, adormecidas en el alma. Consiste en el ascenso racional desde el conocimiento de los hechos particulares, sensibles e imperfectos, meras ocasiones pasivas o pretextos para el recuerdo, a la contemplación activa de las ideas universales, inteligibles y perfectas.
- d) Enseñar no consiste en introducir conocimientos en la mente de un sujeto, sino estimular y ayudar al discípulo a que descubra en sí y por sí mismo las verdades que ya tiene latentes en su interior.

El libro VII del diálogo de madurez *República* comienza con la narración del conocido *Mito de la Caverna*. En esta alegoría Platón expone simbólicamente no solo la situación del hombre con respecto al conocimiento, de la que nos ocupamos ahora, sino la totalidad de los dualismos, así como el papel de la educación para el individuo y la sociedad.

En una caverna en pendiente, excavada en la roca, unos prisioneros permanecen encadenados desde niños de tal manera que no pueden moverse ni verse entre sí. Los prisioneros miran siempre de frente a la pared del fondo de la cueva. Detrás de ellos, junto a la entrada, discurre un camino a lo largo del cual hay levantada una pequeña tapia más baja que la estatura de un hombre. Por el camino transitan hombres, a veces solos, otras con enseres sobre los hombros. Detrás de la tapia arden las llamas de una hoguera. Los prisioneros ven un día tras otro de su triste vida las sombras vacilantes que proyecta la hoguera y oyen los ecos de las conversaciones. Para los desdichados estas sombras inciertas son la verdadera realidad. Al fin, uno de los prisioneros consigue liberarse de sus ataduras. Al principio, tras darse la vuelta en su prisión, no vería nada, pues la luz exterior le deslumbraría y se negaría a aceptar que las sombras que ahora contempla son más auténticas que las que veía antes. Después subiría la rampa de su prisión y accedería al exterior de la caverna. Allí podría conocer los objetos tal y como son en todo su esplendor.

**Teoría de la reminiscencia.** Es la primera concepción platónica del conocimiento (*Menón*), según la cual conocer es recordar las ideas latentes que el alma contempló antes de la unión accidental y antinatural en un cuerpo mortal.

**Conocimiento racional superior.** Última etapa de la dialéctica ascendente del conocimiento. Es la ciencia o conocimiento verdadero en sentido estricto. Se trata del conocimiento puramente racional de las ideas: de su significado, de sus características, de su jerarquía y de su relación causal con los seres del mundo sensible.

Pero la luz cegadora le obligaría a hacerlo poco a poco. Primero vería imágenes oscuras, luego los reflejos en el agua de los hombres y objetos, finalmente los objetos mismos. Además la primera visión nítida de las cosas sería durante la noche, a la luz de la luna, hasta que sus ojos se acostumbraran a la luz resplandeciente del sol. Entonces pensaría que los objetos que ahora observa son los reales y verdaderos y que el sol es la causa que produce todos los seres. Ahora bien, si decidiera volver a su prisión para narrar a sus antiguos compañeros lo que había conocido y explicarles la verdad de las cosas, ¿Cómo le recibirían? Seguramente mal. Creerían que está loco, que ha perdido la visión por salir de la caverna y que se está burlando de ellos. Incluso su vida estaría en peligro si intentara liberarles de sus ataduras para que pudieran subir, salir al exterior y contemplar la verdad...

En la parábola de la caverna aparecen expuestos los denominados **grados del conocimiento**, en correspondencia con la división de la realidad en mundo sensible y mundo inteligible.

● **Conocimiento sensible inferior:** imaginación (*eikasía*). Conocimiento sensible de las cosas. Son meras conjeturas basadas en lo que engañosamente “se ve o se oye”. En el mito son las sombras que se proyectan sobre la pared y los ecos de las voces que resuenan en la gruta.

● **Conocimiento sensible superior:** creencia (*pístis*). Son observaciones verosímiles sobre los fenómenos naturales, propias de la física. En el mito son los objetos incompletos que el prisionero liberado pueden ver tras la tapia a la luz incierta de la hoguera.

● **Conocimiento racional inferior:** razón discursiva (*dianóia*). Son demostraciones fundadas sobre entidades ideales de carácter aritmético o geométrico, propias de la matemática. En el mito son las cosas reales del mundo exterior, contempladas a la luz nocturna de la Luna.

● **Conocimiento racional superior:** razón especulativa (*nóesis*). Son argumentaciones dialécticas acerca de las esencias universales, propias de la Filosofía o ciencia de las ideas. En Platón el método dialéctico o recorrido completo del saber consiste ahora en el ascenso puramente racional desde unas ideas a otras, hasta llegar a las más elevadas y alcanzar finalmente la idea suprema del bien. En el mito son también las cosas mismas, pero contempladas a la luz radiante del Sol (símbolo de la idea suprema).

Para Platón, el conocimiento, la sabiduría, tiene una dimensión racional y otra emocional, y esa doble dimensión está contenida en la doble raíz del término filosofía (amor al saber). La dimensión racional del conocimiento se muestra en las etapas de la dialéctica ascendente de la razón (Lógos): conocimiento sensible inferior, conocimiento sensible superior, conocimiento racional inferior y conocimiento racional superior. La dimensión emocional del conocimiento se muestra en la dialéctica ascendente del amor (Éros): amor sensible a los cuerpos bellos, amor a la belleza de las almas, amor a los conocimientos y al saber y amor a la belleza en sí misma.

#### 4. LA CONCEPCIÓN DEL HOMBRE

Según Platón, el hombre es un compuesto antinatural de dos sustancias unidas accidentalmente, tal y como lo expone en el mito de la caída y encarnación del alma (narración del auriga y el carro con alas del *Fedro*): estas sustancias son el cuerpo (mortal y cárcel del alma) y el alma.

El alma está dividida en tres partes:

→ Alma racional (*noús, lógos*): de la misma naturaleza de las ideas, a las que conoció cuando preexistía al cuerpo material. Situada en el cerebro. Espiritual e inmortal.

→ Alma irascible (*thymos*): origen de pasiones nobles. Situada en el pecho. Unida al cuerpo y, por tanto, mortal.

→ Alma apetitiva (*epithymía*): origen de tendencias corporales innobles. Situada en el abdomen y también mortal.

La inmortalidad del alma racional es una de las teorías más decisivas e influyentes históricamente de la filosofía platónica. En este punto no hay dudas ni vacilaciones en el pensamiento platónico, puesto que está firmemente propuesta a lo largo de los distintos períodos de su obra. Platón, a lo largo de su obra, manejó varias teorías y demostraciones de la inmortalidad del alma:

- ✓ La *metempsychosis* o trasmigración de las almas.
- ✓ La preexistencia del alma a su encarnación en un cuerpo.
- ✓ La espiritualidad del alma, simple, indivisible y, por tanto, no sujeta a la disolución mortal.
- ✓ El alma como participación en la forma o esencia de la vida, incompatible con la muerte definitiva.

La inmortalidad del alma conlleva el problema de su destino transmundoano, al que Platón responde con la aceptación de la doctrina pitagórica de la trasmigración de las almas (Mito de Er, *La República*). Además, fiel a las enseñanzas socráticas, la filosofía debe ser entendida como una preparación continuada para la muerte. Al final del principal diálogo socrático *La apología*, Sócrates condenado a muerte y a punto de ser ejecutado se reafirma en la idea de la muerte como un tránsito del alma hacia un destino inmortal. Cabe, por último decir, que la antropología platónica no tiene un sentido primordialmente psicológico sino filosófico. No se trata de presentar una mera descripción psicológica de las partes y funciones del alma, sino de proponer una concepción del hombre integrada y coherente con el resto de los apartados del pensamiento de Platón: la antropología, la teoría del conocimiento, la ética y la política, en las cuales la teoría de las ideas, se proyecta decisivamente, como sabemos.

Las tres principales demostraciones platónicas de la inmortalidad del alma tratan de justificar que la liberación del alma de las ataduras del cuerpo es el fin último del ser humano. Las resumimos:

a) La parte espiritual del alma preexiste en un lugar celeste antes de su caída y encarnación; es de la misma naturaleza que las ideas y, por tanto, inmaterial e incorruptible (*Menón y Fedro*).

b) La parte espiritual del alma es simple (solo lo material consta de partes) lo que hace que sea indivisible y, por tanto, no sujeta a la disolución (*Fedón*).

c) La parte espiritual del alma no es en el cuerpo vivo tan sólo un elemento del compuesto, sino aquella parte cuya presencia lo hace vivir; es principio de vida y como tal participa esencialmente de la idea de la vida y no puede dejar de vivir sin dejar de ser lo que es (*Fedón*).

## 5. LA DEFINICIÓN DE VIRTUD

A lo largo de la obra de Platón no se da propone una exclusiva definición y explicación de la virtud (*areté*), entendida como cualquier actividad que perfecciona la condición del ser humano y le hace valioso en el desempeño de tal actividad. Igual que ocurre con la teoría de las ideas y con el problema del conocimiento, se trata más bien de un desarrollo evolutivo y complementario de tal concepto.

- En los diálogos iniciales del período socrático, aparecen definiciones particulares de las distintas virtudes, según el contexto y las dimensiones del ser humano en que tales virtudes pueden presentarse.

- En los diálogos de transición, como el *Menón*, se cuestiona la multiplicidad de conceptos de virtud y se intenta, en sentido socrático, una definición más general o esencial de la misma (concepto de virtud), lo cual, finalmente, no se logra de modo efectivo (dialéctica inconclusa). En el *Menón*, la virtud es considerada como un don gratuito y misterioso, otorgado por los dioses a determinadas personas, sin que, como tal, pueda ser enseñada, ni haya maestros de virtud que puedan realmente hacerlo.

- En los diálogos de madurez, presentan tres definiciones generales de la virtud.

- La virtud como sabiduría o conocimiento de las ideas éticas. Intelectualismo ético. *Banquete*. El intelectualismo ético identifica conocimiento y virtud, de tal modo que sólo el que conoce realmente las diferentes virtudes particulares puede practicarlas. Se trata del ideal del sabio.

- La virtud como purificación del alma sobre las ataduras materiales del cuerpo. *Fedro*, *Fedón*. Para alcanzar la verdad y el bien, el alma debe liberarse de los impedimentos corporales y sensibles. En última instancia la inmortalidad tiene un sentido ético.

- En el diálogo *República* expone un concepto de la virtud como armonía entre las partes del alma (racional, irascible y apetitiva). Esta es, probablemente, la definición más acabada de la misma. A cada parte del alma le corresponde una virtud: a la parte racional o inteligente, la sabiduría; a la parte emocional o irascible, la fortaleza de ánimo o valentía; a la parte apetitiva o instintiva, la templanza o moderación del cuerpo. De la armonía o equilibrio entre las tres partes del alma surge una nueva virtud, síntesis de las tres anteriores, la justicia como virtud suprema que hace de un individuo que sea considerado éticamente justo.

**Intelectualismo ético.** Filosofía moral socrática y platónica cuyo principal supuesto teórico consiste en identificar el la virtud y el conocimiento.

El pensamiento griego no es individualista. Como hemos señalado, para los griegos, ética y política son dos conceptos estrechamente unidos y complementarios. De hecho, el término *ethos*, del cual proviene la palabra "ética", no tenía un significado exclusivamente moral. Para los griegos, la realización ética del individuo sólo puede llevarse a cabo plenamente como ciudadano en el marco social y cultural de la polis. Se trata de un ideal típicamente nacionalista. Los griegos con derechos de ciudadanía (*polités*) estaban orgullosos de su polis, de su cultura (*nómos*) y sus instituciones políticas, religiosas, militares y económicas. Se sentían profundamente identificados con ellas y creían firmemente que el grado más alto de vida ética era la ciudadanía (*politía*) o participación plena en la vida de la ciudad-estado.



## 6. LA UTOPIÍA SOCIAL Y POLÍTICA

El pensamiento griego no es individualista. Para los griegos, ética y política son dos conceptos complementarios y dependientes. La realización individual finalmente sólo puede realizarse en el marco social y cultural, es decir político, de la polis o ciudad-estado. En el diálogo de madurez *República* expone Platón su concepción de la justicia en sentido individual y también social. Se trata de una utopía política en la que se presenta una ciudad estado ideal cuyo fundamento no es estrictamente político sino antropológico. La ciudad platónica está constituida por tres castas o clases sociales, formadas entre aquellos ciudadanos en los que predomina alternativamente cada uno de los tres tipos de alma. Posteriormente a cada casta se le asigna una función y le corresponde genéricamente una determinada virtud (en correspondencia completa con la virtud ética de la justicia). A la cabeza del estado, están los filósofos gobernantes, su función es la dirección del estado, elegidos entre aquellos en los que predomina el alma racional y cuya virtud es la prudencia o sabiduría práctica. La segunda casta son los guardianes o custodios, elegidos entre aquellos en los que predomina el alma irascible, su función es preservar al estado de sus enemigos interiores y exteriores y cuya virtud es la fortaleza de ánimo o valor. La tercera casta son los productores, artesanos, comerciantes y campesinos, elegidos entre aquellos entre aquellos en los que predomina el alma apetitiva, su función es satisfacer las necesidades materiales de la comunidad y cuya virtud es la templanza o moderación en la satisfacción de los apetitos corporales. La justicia social consiste en la armonía y no intrusión arbitraria de unas clases en las funciones de las otras, siempre bajo la dirección de los gobernantes filósofos. Se trata de una organización sociopolítica rigurosamente jerárquica, en la que tiene un papel decisivo la educación de los ciudadanos. El estado platónico establece una completa prioridad de las instituciones educativas sobre las restantes. De hecho, cada casta recibe una educación diferente (en la cual no entramos aquí por razones de espacio).

Se trata, además, de un estado totalitario, puesto que el Estado decide la adscripción de los ciudadanos a una determinada casta, así como la prolongada educación que deben recibir dentro de ella y las funciones y privilegios sociales que les corresponden; planifica, a conveniencia del Estado, los enlaces conyugales y el control eugenésico de la natalidad entre las dos clases superiores, las cuales viven en una situación de comunismo total, sin propiedades ni familia, lo cual hace imposible la ambición y la corrupción personal, propiciando una exclusiva dedicación de los individuos al servicio político de la comunidad. Tan sólo la tercera clase, no recibe una educación específica, se le permite la propiedad privada y el mantenimiento de una familia, como incentivo a sus funciones sociales, típicamente materiales.

**Utopía.** Del gr. *ού*, no, y *τόπος*, lugar. Significa, por tanto, "lugar que no existe". Se trata de un proyecto, doctrina o sistema que aparece como irrealizable en el momento de su formulación.

Finalmente, la utopía política platónica, desde el punto de vista de las formas del estado, es una forma de gobierno aristocrática o gobierno de los mejores, aunque, en este caso, se trata de una aristocracia intelectual basada en los méritos personales, no de carácter hereditario.

Se podría resumir la política platónica diciendo que tiene un triple fundamento:

- Antropológico: las castas se forman sobre las tres partes del alma.
- Pedagógico: las principales instituciones del estado ideal son de carácter educativo.
- Totalitario: el individuo está subordinado completamente a los intereses y necesidades del estado.

